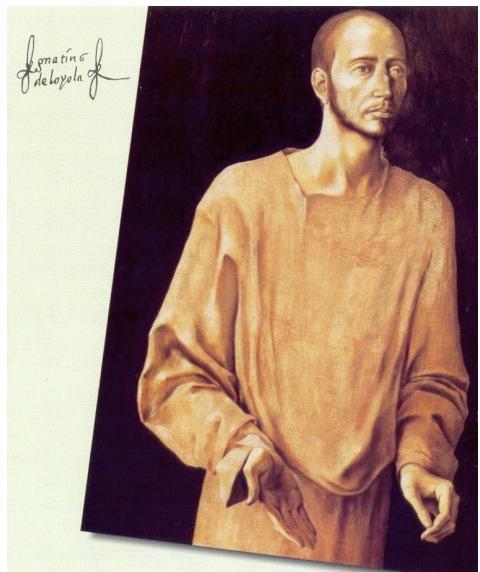


Tomad, Señor, y recibid

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;

Vos me lo disteis,
a Vos, Señor, lo torno;
todo es vuestro,
disponed a toda vuestra voluntad;
dadme vuestro amor y gracia,
que ésta me basta.

(San Ignacio de Loyola)



**“Aquel peregrino
era un loco por
Jesucristo”**

(De un monje de Montserrat
que conoció a Ignacio en 1522)